

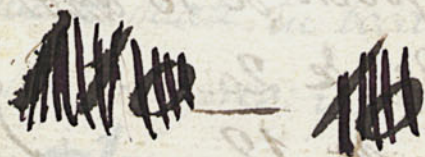
L.º 28. H.º 24.

a 1
u

Los Patriotas.

1-55-2, C

Comedia en tres actos.



Actores

El Governador de la plaza.

El Secretario.

El Mayor.

Vn Edecan francés.

D.ⁿ Lope, Alferez retirado, padre de
Maria, tratada de casar con
Joaquin.

Carlos, joven de 16 años } hijos de
Fernando, de 20. }
Bruno de 12.

Parqual, labrador.

Jayme, anciano decrepito.

Mugeres, Niños, soldados Españoles,
y Franceses.

La Escena en una Ciudad de las prin-
cipales de España.

Los Patriotas. Comedia en tres actos. 2

Acto primero.

El teatro deberá representar una plaza dilatada, con todo lo q.^e pueda dar de sí el foro.

Escena 1.^a

D.^{no} Lope, y Maria.

Lope.. Muchacha, estás insufrible de unos dias á esta parte. ¿Que es lo q.^e tienes? ¿Sientes que se dilate tu boda, eh? La de todas las mugeres: y al mes, se des-
cavarian ~~las~~ mas si las fuese permitido.

Maria.. No Señor, no es eso.

Lope.. Pues que? Vamos, dimelo á mi en-
confianza.

Maria.. Que estoy siempre dada á perros,
con ese picaro emperador de los fran-
ceses, y con los q.^e consintieron tan.

de buena fee, q. saliese nuestro
inocente Rey de la España.

Lope... Mira, nada hay mas facil, q. enga-
ñar al hombre de bien, y mas con
mascara de amigo.

Maria... Ya, pero si hubieran reflexionado
las habilidades q. ese Señor tenia
hechas segun vñ. me ha contado,
de ir quitando Reynos, estados y
Señorios, á titulo de q. quiero y
tengo mas fuerzas, no se hubieran
fiado hasta el extremo de llevar
á su poder, las mejores alajas q.
teniamos. Yo digo la verdad, no lo
hubiera consentido. ¿Quería ver
al Rey Fernando? Pese á su alma,
q. bien perversa es, viniera él
acá y le veriamos, ó no viniera, q.
sin su vista lo paravamos lindamente.

Lope... Pero ¿quién había de esperar una perfidia tan balsa y tan infame de todo un Emperador? Vamos, que:-
 Maria... ¿No sabe vñ. q.^e la cabra tira siempre al monte? Si él descendiera de Reyes:- pero si, vaya vñ. á ver, q.^e dice mi Padrino q.^e es mucho menos q.^e hijo de un qualquiera, con que ¿que podian esperar de un hombre ruin? Campana de palo.

Lope... Lo cierto es q.^e ha sido un bribon.

Maria... Y lo es, y lo será toda su vida. Mal fuego de S.ⁿ Anton, amen, sobre él, sobre su carta, y la de todos los q.^e le siguen y defienden. Ah! Como yo le cogiera á tiro no tendria q.^e ir á Roma p.^r penitencia, q.^e yo le daria una buena. Pero á bien que segun dicen, estan ya cerca sus

soldados, q. serán tan infames co-
mo él, y espero satisfacer mi rabia,
en el q. caiga p.^r mi banda.

Lope... ¿Tu?

Maria... Pues que ¿queria Vm. q. me estubie-
ra hilando, si tocaban á degollar
franceses? Pues tengo yo bomoito ge-
nio para eso. Mal hayan estas
falda, y:-

Lope... Muchacha tu estás loca:-

Maria... Pues sino fuera p.^r ellas, ¿estaria
yo á estas horas sin hacer una
de las mias? En fin Dios me los
traiga quanto antes.

Lope... ¿No corregirás ese genio feroz, é
impropio de tu sexo? ¿Has olvidado
ya los sentimientos q. me han causado
tus arrosos?

Maria... ¿Se han afrentado á Vm. p.^r ventura?
Que yo diera un bofetón á un insolente,

q.^e se quiso propasar conmigo, y le
 despara la boca algo inclinada al lado
 izquierdo: q.^e á aquel ^{caballero} Señor oficial
 q.^e insultó en las Eras á mi Madre,
 le sacara de noche de su casa, y sin
 testigos le diera una paliza, y me
 tragera su espada, p.^r q.^e quebré la
 mia en sus costillas; y en fin q.^e no
 aguante chanzas pesadas de nadie;
 ¿es algun borron p.^a mi, mi mi familia?
 Yo no las busco: si éllas vienen pa-
 ciencia, soy poco sufrida, y vailo
 á poco con q.^e me hagan.

Lope. No sé como Toaquinillo te ama tanto.

Maria. El día q.^e se arrepienta, me dará
 una pesadumbre, p.^r q.^e le quiero un
 poco, mientras q.^e no me requiebra.
 Ahora, si dá en decirme amores, no
 las tengo todas conmigo.

Díaz. Muera el traidor.

Lope... ¿Que voces serán esas?

2.º otros... ¿Que se nos entregue.

Escena 2.ª

Fernando, Joaquin, algun pueblo de ambos
sexos, y los dichos.

Lope... ¿Que es eso muchachos?

Joaq... ¿Que se acaba de prender á un hom-
bre infame, de q.º teníamos ya al-
gun recelo; y se le han allado en el
bolcillo dos cartas de un general
frances, en q.º le apremia á cumplir
la palabra q.º le habia dado de
asesinar al Governador, y á todas
las autoridades de este pueblo.

Lope... ¿Es posible? Traidor un español
á la Patria y á los suyos? Miserable.
¿Y q.º premio esperaba de era canalla
vil á q.º se proponia servir? Que des-
pues q.º se aprovecharan de su crimen,

le abandonaran á su remordimiento,
temiendo con razon q.^d fuere perfido
con ellos mañana, quien hoy lo havia
sido con su Patria.

Maria. Hijo de mala madre y peor padre,
¿qué le aviamos hecho, q.^d trataba
de vendernos á esos perros, asesinando
á nuestras principales cabezas?
Pues reniego de la leche q.^d ha ma-
mado, y de la comadre q.^d le saco
los brazos, y no se los arrancó en-
tonces:...

Fern.^d... No perdamos el tiempo en discursos:
q.^e muera al punto, quien hecho un
borron tan feo en la lealtad espa-
ñola.

Maria. Dice bien, vamos p.^r él, q.^d yo le sus-
tanciare pronto la causa, sin ne-
cesidad de escribirnos. (en acto de partir)

Lope. He, no amala p.^a ella; ¿quien la

ha dicho, ni quien os dió á vosotros,
que tenemos facultades p.^a juzgar
su delito, ni menos p.^a imponerle
la pena á nuestro antojo? ¿Saltan
p.^r ventura en nuestro pueblo sanos
Tueces q.^e lo hagan con el pulso y
rectitud q.^e se debe? Esa es su obli-
gacion, ese es su ministerio, y sabrán
desempeñarle, ^{diariamente} como autorizados p.^a
ello p.^r Dios y p.^r su Principe. Pero á
vosotros ¿quien os autoriza? el an-
tojo, el odio, ^{y la} el dero de venganza: -
no es esto? Y ¿á qué os exponia
sacrificando ese infeliz á vuestro
furor arrebatado, sin escuchar sus
descargos, sin justificar mas su cul-
pa, y dar algun mas lugar al juicio.
Se le han hallado esas cartas [y no
[podiera sin embargo ser el un ino-

Tente?; Yr dirigidas á otro las car-
 tas, y hallarse en su poder p.^r razo-
 nes q. nosotros no alcanzamos?; No
 pudieron tambien dirigirse á él ma-
 liciosamente, por esos mismos fran-
 ceses?; No pudo alguna mala volun-
 tad fingirlas, é introducir las en su
 bolsillo, sin noticia suya?; Y en fin
 no pudo haber ofrecido al General
 frances esos asesinatos, con la idea
 de descubrir sus designios, y servir
 mas á la Patria?; Quántos infelices
 han perecido á la voz terrible de
 la ley, despues de un maduro y de-
 tenido examen de los vehementes
 indicios de un delito; y ha apareci-
 do p.^r un accidente su inocencia, de-
 pues de sufrir una afrentosa muerte?
 Pues; quánto sera mas facil q. se

engañe un juicio precipitado, y
sin orden, como el q. se formasteis
á ese hombre en el Tribunal de
vuestro antojo, y acaloramiento?

A mas de aver el riesgo de enga-
ñaros, cometierais un crimen en
usurpar el derecho de juzgarle,
á las sabias autoridades q. nos
rigen, (y nos mandan), y á quienes
debemos el mayor respeto. Ellas
están encargadas de la publica
tranquilidad, y cuidarán de con-
servarla, castigando todo crimen;
pero con especialidad el de traicion
á la patria, pues no se oculta
á su talento, q. en las criticas
circunstancias en q. nos hallamos,
la mas leve omision, en este punto,
podiera acarrear á la nacion su-

En estas consecuencias Si, descansad
 en nuestros jueces: Examinarán
 el carácter de su culpa, oirán sus
 descargos; y si resultase reo, le im-
 pondrán la justa pena, p.^a escar-
 miento de todos, sin dar lugar con
 la dilación, ó á q.^d vosotros vulne-
 reis su rectitud con ligereza, ó
 á q.^d otros cobren alas p.^a obrar
 descaradam.^{te} contra su misma
 patria.

María. Vm. tiene razon Padre: Pero yo lo
 haria mas presto.

Joag.ⁿ... El Governador se acerca.

Escena 3.^a

El Governador, el Secretario, y los dichos.

Gov.^{on} // Amigos, vuestras voces, me hicieron
 abandonar el interesante cuidado
 que me ocupa día y noche, de po-
 ner este pueblo en estado de defen-

denre algun dia de la invasion ene-
miga. Me honrasteis eligiendome
por vuestro Jefe y caudillo, no obs-
tante la resistencia q.^a opuse, p.^r
hallarme sin los talentos necesa-
rios p.^a desempenar tan delicados
titulos. Cedi á vuestras instancias,
p.^r q.^a no previ las amarguras q.^a
habia de beber á cada paso. Tengo
constancia: os tengo amor; me
inflama el patriotismo: y juré
á mi desgraciado Rey, hasta el
postrer instante de mi vida. Pero
si vosotros haceis mas amarga
mi situacion, dando abrigo á la
anarquia, y desorden atropellando
el respeto q.^a debeis á las autoridades
q.^a os gobiernan, y al q.^a tan ~~solemne~~
solemnemente jurasteis en mi per-
sona á vuestro augusto soberano,

Tengan los males muy superiores
 a mis fuerzas. Todo lo sé y qui-
 siera poder borrar con mis lagri-
 mas, y aun con mi sangre, la man-
 cha q. un mal patricio echó en la
 fama de esta fidelísima provincia.
 Oh nunca, oh nunca cuente la
 historia un hecho tan vergonzoso.
 Consolaos: no es hijo de este suelo;
 aunq. ingrato al dulce abrigo q.
 le debió; tratava su ruina. Pero
 es Español, y basta, p.ª q. su abomi-
 nable traición cubra de luto nues-
 tras almas, y de verguenza nues-
 tras frentes. Mas no agraveré mi
 dolor, con una prueba de vuestra
 insubordinacion a la respetable,
autoridad q. represento. Juré guar-
 daros justicia: lo cumpliré. Serán

Purgado el Reo; y convencido, sufrirá
la pena de la ley, con toda la bre-
vedad compatible con la certeza
del juicio. Pero acordaos tambien,
que mi justicia ha de estenderse
á todos, y q^d sentire' verme obliga-
do á emplearla en los espíritus
rebelotes, ó inobedientes á las leyes.
Por daros gusto, (vuelvo á decir) recibí
la dignidad de gefe vuestro: pero
cuidado, q^d jamas consentire' ver-
la ultrajada p^r el menor desacato.
Si os ha de disgustar esta dureza,
yo os la vuelvo; tomadla: (tirando el baston.
y depositadla en otro q^d reuna á
su dulzura, los talentos q^d yo no
tengo, y de q^d necesita la Patria.
Libre de toda responsabilidad, seré
solo un soldado, un buen Patricio,

9
un fiel vasallo del mar amable
y digno de los Principes, y en fin
un noble Ciudadano, de q.ⁿ podais
aprender a respetar a los q.^l os
mandan, y gobiernan.

Lope... Nadie quiere otro caudillo, q.^l el q.^l
eligió tan dignamente, y q.^l con
tanto celo nos dirige. Volviendole el baston
¿Es así muchachos? ¿Hay q.ⁿ piem-
se de otro modo?

Todos... Ninguno.

María... Y ¡pobre de el q.^l lo digera, ó lo pen-
sara! q.^l p.^r la joya preciosa que
lloramos, y nos detienen p.^r allá
esos perros, puro, q.^l no le fuera bien
conmigo.

Gove.^{or} Os pago el amor q.^l os debo. Partid
Secretario, y desempeñad la comision
q.^l os digo, con el celo y actividad,

Se es grangearon mi aprecio.

Secret.^o... Responda al honor q^e me haceis
con la obediencia. V.^e

Gov.^{or}... Y puesto q^e la casualidad os ha reu-
nido en esta parte, quando mas lo
deseaba; oídme. Ha muy poco que
Moravamos solamente la ausencia
de nuestro amado Rey D.ⁿ Fernando,
detenido en Francia p.^r el mas immo-
ral y perfido de los usurpadores.
Hoy ya le place á Dios afligirnos
con otros males, aunque en su esen-
cia no tan graves; pero q^e no
atacan mas de cerca, y exigen
un remedio mas activo. Invadida

Ly nuestra pacifica España p.^r un
numeroso exercito de prostituidos
Vandalos; puertas en su poder por
el mas iniquo, y fatuo de los privados,

5y Las principales fortalezas nuestras;
 desarmados nuestros pueblos, quan-
 do conocen la perfidia de sus
 aliados; y en una palabra due-
 ños de nuestros almacenes, de
 nuestros tesoros, de nra. artilleria,
 de nuestra marina, de nuestros
 1y exercitos, y lo q. es mas, de el cora-
 zon de nuestros primeros gefes
 y caudillos; queman, talan, roban,
 profanan, y asesinan impunem^{te},
 sin q. se escuche en toda la nacion
 la voz de patria, y libertad. ~~Atro-~~
 2y gadas en los pechos; no hay un
 verdadero español, no hay un Pela-
 yo, q. ose sacarlas á los labios,
 resuelto á ser antes martir de
 una y otra; q. prestar el cuello
 á la vergonzosa servidumbre.

NP

A vosotros toca despertar el valor
godo, q^d yacía p^r nuestro mal, dor-
mido tantos siglos: si, á vosotros
toca el demostrar á esos cobardes
vocingleros, q^d tanto cacarean los
triumfos de Austerlitz y Gena,
q^d aun quedan en los fragosos
Pirineos, nobles restos de aquellos
García Jimenez y Bastaner: A
vosotros vienen con orgulloso im-
perio, ofreciendoos la esclavitud
ó la muerte. ~~Vuestros brazos~~
~~Jamás sufrieron los omnívoros guerras:~~
supisteis morir, mas no supisteis
ser esclavos. ¡Habreis hoy cambia-
do por desgracia, tan gloriosos sen-
timientos! Os aterrará mas el
aspecto de una horrible muerte,
q^d el sonido triste de una servil

cadena? No lo creo. No ha degenera-
 do hasta ese extremo aquellos en-
 celos trancos, q.^e produjeron otro
 tiempo tantos heroes, como bastajas.
 no Leo en vuestros ojos el horror q.^e os
 causa el nombre de servidumbre:
 les veo centellear el fuego de el
 honor, y el entusiasmo, y aun
 salir de vuestros labios con toda
 la energia de nuestros antiguos
 Numantinos; el eco de libertad, é
 independencia: Para conservarla;
 es necesario defenderla: Esto fi-
 rasteis en mis manos, pero p.^a
 cumplirlo es indispensable el va-
 lor y la constancia vuestra, el
 entusiasmo de un español por
 Fernando el septimo, y el poderoso
 auxilio de nuestra Patrona So-

Benana. Esa debe ser nuestra espe-
ranza, amigos. Nosotros somos

pocos: nuestro país abierto y na-
da fortificado: pocas municiones,
pocas armas, poca artillería, y
nuestro enemigo numeroso, y con
pertrechos sobranter: de modo
q. nuestra resistencia fuera a
todas luces temeraria, a no tener
el auxilio de la fee en el escudo
de aquella immaculada señora.

Arrostraremos esta gloriosa empre-
sa en su nombre. La defensa de

la Religion, y la restauracion
de nuestro amado Principe a su
trono, sean los objetos de nuestra
defensa, y estad seguros de el triun-
fo. Todos nos alistamos en las
banderas de Maria: Soldados de

Maria somos, ella armara el
brazo fuerte en favor de sus
exercitos.

Lope... Si Señor, si, triunfaremos, yo lo
aseguro. Está bajo su amparo es-
te pueblo, y no ha de quererle
abandonar á unos impios. Y en
fin pelearemos p.^a su gloria, y
la exaltacion de nuestra fee ca-
tolica, hasta sellarla con la pos-
trera sangre; como lo hicieron
nuestros gloriosos antepasados,
cuyos santos restos veneramos.
Si, todos claman, de lo profundo
de ese respectable pozo, en que
descansan: oídles: Hijos de bendi-
cion, nos dicen, armaos, corred al
triumfo: no temais, q.^e el Señor es
con vosotros, y hara q.^e holleis

la cerviz de esos soberbios Amor-
reos. See en vuestra divina Señora;
pues con ella supo otro tiempo
un Adalid Christiano seguido de
el pequeño numero q. se libró en
esas montañas de la Agarena
furia, triunfar de sus numerosas
„puertes, exterminarlas, y purifi-
car el suelo Aragonés, de la per-
tilencia Mohometana. Ymitemos-
les nosotros, exterminando esa
maldita raza de foragidos ateis-
tas, q. vienen derramando la
„impietad, el desenfrenado furor,
la codicia, y la brutalidad, p.º donde
„quiera q. transitan. A pelear
amigos: y a defender muriendo,
vuestra libertad, vuestras fami-
liar, vuestros bienes, vuestra

Patria, vuestro inocente Rey, y
 lo q. es mas p.^a un Aragonés, la
 Religion de nuestros padres. Si no
 acudimos á una pronta resis-
 tencia, lo perdimos todo en un dia,
 y abremos de arrastrar, como
 otras deviles provincias, los inso-
 portables yerros. Pues ¿quánto mas
 útil y glorioso vendrá á sermos,
 morir por la defensa de tan pre-
 ciosas alajas? ¿Habrá alguno q.
 quiera conservar su vida, p.^a ver
 sus bienes usurpados, sus hijas,
 ó mugeres violadas, sus hermanos,
 hijos, y deudos, conducidos á la
 fuerza, hasta remotos climas,
 profanados nuestros santuarios,
 y hollados por sus sacrilegos pies

nuestras divinas imágenes? Pues
éstos son los males, q^e deben espe-
rar los cobardes. Si alguno quiere
esperarlos, salga de la compañía
de los aragoneses esforzados, q^e
acostumbrados á vencer, regaron
siempre este suelo con su sangre;
pero jamás le mancharon con la
infame cobardía. A lidiar com-
patriotas: yo os enseñaré aunq^e
con pasos tremulos la senda de
la gloria: moriré delante de vo-
sotros, y acabaré así gozoso, la
carrera de mi vida. Triunfaremos,
y aprenderá de nosotros la sofis-
gada España á quebrantar con
esfuerzo el duro yerro q^e recibieron
sus brazos, ó seducida p^r la astucia
de esos perfidos, ó aterrada p^r la

apariciencia de sus fuerzas.

G^{ov}^{or} Oh valiente Alférez, honor de la nobleza Aragonesa; quién habrá que inflamado por vuestro exemplo, no siga vuestros gloriosos pasos? Todos le imitarán con emulacion gloriosa. Y el orgullado frances hallará en cada uno de vosotros aquel Leon español, q.^e tantas veces despedazó sus altivas lises, y cuya hermosa garra amaga hoy á sus altivas aguilas. Lanzareis el espantoso rugido, y aterradas huirán sin orden esas venales cohortes, q.^e solo vencen con el cohecho y la falacia. Pero para resistir el impetu primero de su confianza; no basta el valor nuestro: son menester otros auxilios. El Reyno está sin fondos publicos con q.^e acudir á mil urgencias: vi-

veres, armas, pertrechos, municio-
nes, vestuarios, todo falta: pero
todo sobrará, donde hay tanto pa-
triotismo. No necesito invocarle:
~~ni excitar la generosidad de vues-~~
~~tra alma,~~ p.^a q.^d corrais á llenar
una obligacion tan sagrada: Si, yo
haría una injuria á todos, si creye-
se necesario valirme de la autori-
dad ó de la fuerza, p.^a obligaros
á contribuir con vuestros bienes
y personas á ésta empresa. Sé q.
os desprendereis con gusto, y volun-
tariamente de quanto poseheis
p.^r conservar vuestra libertad,
y defender la Patria: Pues conociendo
vuestros verdaderos intereses,
os convencereis, de q.^d os es mas
ventajoso renunciar una mitad
de vuestros bienes p.^a conservar

La otra mitad, q^e haver de perder los todos, si por falta de recursos, no podemos rechazar al enemigo.

Lejos de vuestros corazones un mal entendido egoismo: acordaos q^e vuestras fortunas, son del Rey y de la patria: q^e al Rey y la patria lo debemos todo: q^e ambos lo reclaman en éste dia de dolor y de peligro: y q^e no cumpliriais ni con ellos, ni con vosotros, si no los sacrificais ^{mos todo por el Rey y por} ~~a porfia, los bienes~~ y las vidas. **la Patria**

Todos... Viva nuestro Gobernador.

Lope... Si, muchachos, viva el escudo fuerte de Aragon, y la gloria de sus hijos.

Jov^o... No amigos, tributad esas cordiales, y justas aclamaciones, al mejor, y mas infeliz de los Monarcas. El solo las merece: él solo es digno de vuestro

amor y alabanza: y así si quereis
en algun modo corresponder á las
fatigas q.º paso p.º vosotros, no se oigan
otras voces q.º las de la Patria y liber-
tad, acompañadas de el tierno voto
q.º dirijais al cielo, diciendo, Viva
Fernando el Septimo. *Q.º*

Maria. Viva, y muera esa canalla perfí-
da, que aspira á usurparle nuestro
amor y vasallage.

Lope. Amigos, no perdamos tiempo: corra-
mos á llenar los deseos de nuestro
celoso governador, enseñando á la
España toda, quales son y quan
sagrados los deveres de un verdadero
Patriota.

Escena 1.ª

Joaguín, y Maria.

Joag.ª. Era ya hora de q.º nos viésemos?

Maria.ª. Si q.º vés á ensartarme algun requie-

bro?

S^{to}Joagⁿ - Va á decirte:--

Maria - Que me quieres: ¿no es verdad?

Joagⁿ - Si.Maria - Pues eso ya lo sé: ¿tienes q^d decir
otra cosa nueva?Joagⁿ - Que me mata ese genio tuyo:--

Maria - Pero no acabas de morirte: ¿quemas?

Joagⁿ - Que quisiera q^d abreviases el momento
de ser mía.Maria - Mejor ocasion de boda, no se podia
escoger por vida mía: ¿Y tienes ver-
guenza de hablar ahora de esas
cosas?Joagⁿ - Ai Maria!Maria - Ai Joaquin! Yo creo q^d te vas vol-
viendo mas tonto cada dia. Mira,
luego q^d hayamos acabado con esos
malos franceses q^d tenemos á la
vista, y vuelvas tu á mis ojos
cargado de trofeos suyos, aunque

sea con un brazo ó pierna menos;
te cumpliré mi palabra, nos casare-
mos, y te artarás de enamorarme;
pero hasta tanto Joaquín no hable-
mos de eso, p.^{ra} q.^{ue} para mí es antes
la patria q.^{ue} cien novios. *Q.^{ue}*

Joaq.ⁿ... Oh; quanto crece el amor q.^{ue} la pro-
fero, á vista de su caracter ingenuo!
Ella me ha recordado mi primer de-
ber: Venemosle Joaquín, y hagamo-
nos digno de su aprecio, imitando
desde ahora su verdadero patriotis-
mo.

F.
2^o

Acto corto de el palacio del Governador.

Esc.^a 1.^a

El Governador, y el Mayor.

Gov.^{or}...; Dio Vm. las ordenes q.^{ue} acordamos?

Mayor... Si señor, y aun quedan ya realizadas
muchas de ellas.

Gov.^{or}... No lo extraño: es uno el interés de

esta causa, y grande el celo patriótico de todos, p.^a q.^a miren con

omision las providencias que se toman p.^a la seguridad de la Patria.

Mayor... Hoy p.^a la vez primera se han visto con lagrimas mis ojos, al recordar las obras de defensa. Vierais allí indistintamente á los Religiosos, de todas comunidades, á los Eclesiasticos, Canonigos, y dignidades transformados en peones, sobrestantes, é ingenieros, á los juvenes y ancianos de la primera nobleza abriendo fosos, sacando escombros, acarrear-do madera: á las mugeres y niños, conduciendo agua, y otros materiales, á los decrepitos ciudadanos animando á todos, é inflamandolos con los discursos mas energicos, y en

una palabra, olvidados todos de
si mismos por entregarse à la de-
fensa de esta plaza. ¡Oh q.^l quadro
tan agradable à los ojos de un
verdadero patriota! ¡Qué especta-
culo tan tierno p.^a aquellas almas,
aun no petrificadas p.^r el estoici-
mo! y ¡que escena aquella tan in-
terezante p.^a un joven Monarca
à quien el general amor con-
gra tan sobrehumanos esfuerzos!

Gouv. ... Pueblo noble y generoso. Tu gozarás
el primer lugar en su corazon, y el
mas recomendable en la historia
de los siglos.

Escena 6.^a

El Secretario y los dichos, y poco des-
pues con él el Edecán frances.

Secret.^o Un Edecán frances, solicita con el
mayor interès, hablar al governador

de esta plaza.

Gov.^{or} -- Conducible. ¿Puedo de el todo evaguar
do aquel encargo?

Secr.^o -- Si vuestra orden, y no creo se ha-
yan descuidado en su cumplim.^{to}

Gov.^{or} -- Bien. ~~sepamos la pretension de el~~ (V. el Secr.)

~~General francés: si bien está nega-
da desde ahora, sea la q. fuere. Vm.~~

Señor Mayor, vaya entre tanto á
ver los adelantam.^{tos} de el paisana-
ge alistado: aunque yo no dudo q.
serán muy grandes, atendiendo á
la pericia de los q. enseñan, y al
deseo de los q. aprenden. Perdone Vm.

esta continuacion de comisiones, pues
á mas de ser indispensable, mues-
tro en ellas la suma confianza q.
tengo de su actividad y talentos.

Mayor. -- Solo puede hacerme acreedor á

esas honras; el deseo q^d tengo de ser
util á mi patria, y seguir en quan-
to pueda las huellas de un infati-
gable caudillo, q^d nos manda siem-
pre con su exemplo. (V.^e)

Gov.^{or}. -- Dios mio, á tí se acoge mi ignorancia:
tu me alumbras en las tinieblas
q^d me cercan, p.^a q^d saliendo de ésta
arriesgada empresa sea ensalzado
tu nombre, y respetada la Pelig.^{on}
de tus hijos.

Edecan. Salud al noble y alentado Gover-
nador de esta plaza.

Gov.^{or}. -- Perdonad, si por no deteneros mas,
os recibí en éste sitio.

Edecan. Qualquiera es oportuno p.^a la misión
q^d traigo, estando solos.

Gov.^{or}. -- Sepa pues en lo q^d puedo servirlos.

Edecan. Esta carta de mi General en jefe, (Damascela)

sirva de credencial a mi persona,
antes q^e pase a deciros el objeto
de mi venida. Lee la carta
Gov.^{or}... Oia, ¿q^e cosas son esas?
Esc.ª 7ª

Maria, al frente de un numero de mugeres,
q^e salen al compas de la casa, q^e tocara
una de ellas, todas con escarapelas en el
pañuelo, q^e llevarán suelto sobre la cabeza:
pistola en una mano y cuchillo en la otra.
Bandera, con este lema: Por la patria y Pre-
vizion las mugeres de Aragon. El Gov.^{or} y el Edecan.

Maria... Aqui os presento este esquadron
de reclutas q^e vale p.^r un exercito
de franceses. No han aprendido a
marchar p.^r solfa, ni a medir los
pasos, ni a ponerse en quartas, o
terceras p.^a volverse a todos lados:
pero saben cargar, y descargar una
pistola, manejar con garvo un cu-
chillo, sacudir de firme, y no enseñar

«Jamás la espalda á su enemigo. No
quiero p.^r todas ellas otra engache;
q.^e la palabra vuestra de q.^e si tocan
á matar; he de ir yo con mi esqua-
dron en las primeras filas. Con esa
condicion; estamos listas; pero cuen-
ta, q.^e sino se me concede lo q.^e pido,
por vida del mal ladrón, que nos
han de oír los sardos.

Gov.^{or} --- Estas son las mugeres de este Pueblo. *Sal Ede.^a*
Y ferid lo q.^e serán los hombres. *(Con una mi-
rada orgullo.)*

Edecan. -- Hermosas Amazonas.

Gov.^{or} -- Es q.^e son mas fieras, q.^e hermosas.

Edecan. -- Pero os asustará el estallido de el
cañon provablemente, como poco
acostumbradas á oírle.

Maria. --- No lo estamos mucho; pero nos gusta
mas el silvido de las balas, q.^e una
vihuela bien tocada: y si no estubie-
ramos en esta casa; lo viera su
merced muy pronto, y tal vez le pesaria.

Pero á bien q. no es Dios viejo, como
suele decirse en tierra de Christianos.

Edcan.. Mucho sentiria q. el Governador
expusiere unas vidas tan preciosas;
p. q. las balas no respetan ni aun
al bello sexo.

Maria.. Pero es q. el bello sexo de por aca;
sabe hacerse respetar aun de las balas.

Y si el Governador es tan compasivo
como su merce, á bien q. no nos han
leido las ordenanzas, y podemos fat-
tar á la subordinacion sin miedo
de q. no pasen p. las armas. En
fin, frances, ruega al diablo q. no
te me ponga á tiro, p. q. sino, ni él
te libra de mis ^{suas} ~~un~~as. Con q. i queda-
mos, en q. mi pretencion está acordada?

Gov. or.. Y en paz, honor de este pais, y gloria
de la España, seguras de q. tendreis
el lugar q. mereciereis en mi

estimacion, y en el exercito.

Maria... Asi lo espero: pues sino, me dariais
un mal rato. (Vansen con el mismo orden.

Edecan... No puedo negar q. me sorprende
quanto escucho y veo.

Ex.^a q.^a

El Secretario, el Edecan, el Gobernador, y poco
despues, Pasqual, Tayme, Carlos, Fernando y Bruno.

Secre.^o... Perdonad señor, q. como mandasteis
q. no se detuviere al q. quisiera abla-
ros, lo solicitan varios, y han llegado
hasta aqui conmigo.

Gov.^{or}... No se detengan. {el Secre.^o llega hasta los partid.
de la derecha.

Perdonareis mi caracter franco: creo
q. me interesará mas el objeto q.
les conduce á mi vista, q. el q. á
vos os trae, y no puedo menos deoirles.

Pasq.^l... Señor: yo soy un pobre jornalero; no
tengo otra cosa q. ofrecer á la Pa-
tria q. estos tres hijos, q. eran

todo mi consuelo, y mantenian á su anciano padre, con la fatiga de sus brazos. Asi están: yo los sacrifico gustoso á su defensa: y siento, no hallarme yo en estado de serla de algun provecho con mi vida.

Gov.^{or} -- La Patria los recibe, y os alista á los quatro en el número de sus leales Ciudadanos.

Parq.^l -- Hijos no afrenteis á vuestro padre y vuestros honrados ascendientes: todos murieron fieles á su Rey, y á la Religion de sus mayores: imitables, muriendo p.^r ella, y p.^r nuestro idolatrado Fernando: éste es el Monarca q.^d os dió el Cielo: primero q.^d reconocer á otro, verted la postrera gota de vuestra sangre, si quereis que yo dexanse en paz, y q.^d la patria cante mañana himnos de gloria

en alabanza vuestra.

Pern.^{do}... Si Señor, moriremos llenos de alegría;
por la religion, y p.^{ra} nuestro augusto
Monarca.

Pasc.^l... Si asi lo hiciereis, la bendicion de
Dios, y la mia, sean con vosotros.

Jayne... En ésta bolsa os presento la corta
cantidad q.^e he podido ahorrar en diez
años para dote de una hija q.^e tengo.
Aplicadla á las urgencias de la pa-
tria: q.^e Dios conservará mi vida
otros diez años, p.^{ra} juntar otro tanto,
ó cuidará, si me muero, de el esta-
blecim.^{to} de una huersana; y sino,
se casará sin dote, ó acabará sus
dias soltera, muy contenta de
haberlo sacrificado á la Patria.

No tengo mas q.^e ofrecerla, perdone,
y el señor lo multiplique en v^{ra}.
mano como puede.

Gov.^{or}... ¿Quién no ha de enternecerse al

contemplar tan heroico patriotis-
mo? ; Venturoso Fernando en medio
de tu amargo cautiverio! Reynas,
y Reinarás en el amor de tus vasa-
llos, p.^{ra} mas q.^e la tirania te prive
de tus dominios heredados. (F¹
40

Secre.^o Señor, os perderis la Escena de mas
placer para una alma como la
vuestra, q.^e solo respira patriotismo.
Es tan heroica la competencia con
que contribuyen todos á las necesi-
dades actuales, q.^e apenas caben
en el primer patio, los viveres de
toda especie, las ropas, armas, mu-
niciones, camas, foyas, y demas au-
tilios, sin contar las sumas con-
siderables q.^e han entregado al In-
tendente en efectivo: de modo q.^e
apenas se hace creible q.^e hubiere
en esta Ciudad tantas riquezas.

Gov.^{or}. Dia de regociso p.^a mi corazon
entusiasmado! Ahora si que me
glorío de mandar sobre una porcion
tan estimable de Españoles. Partid,
dad á todos en nombre de la patria,
y de su Governador las mas expre-
sivas gracias; mientras presento
á la nacion éste modelo de gene-
rosidad y patriotismo, p.^a q.^d le
admiren, le alaben, y le imiten. (V.ⁿ menos
el Gov.^{or} y el
Edecan.)
Y Vm., Sr. Edecan, pues ya p.^a ésta
carta infiero á lo q.^d viene, y lo
~~que podrá decirme~~; tenga la bon-
dad de seguir mis pasos, á donde
pueda darle la respuesta mas
breve y mas sencilla.

Edecan. Podré recelar:—

Gov.^{or}. Aun no aprendimos de Vm., á violar (mirand.
con indig.)
el derecho de gentes; pero abremos de
aprenderlo, si sigue nuestro enemigo (2º)
su abominable conducta con nosotros. (V.)

23
La plaza anterior: en el centro se eleva un
palo, y en su punta se ve clavada una cabeza
ensangrentada, q. imite, quanto se pueda
al natural, y debajo de ella esta inscripcion:
Asi premia la Patria á los Traidores.

Esc.^a 9.^a

Maria, Toa^qn, D.ⁿ Lope, hombres y mugeres,
contemplando el espectaculo, y poco desp.
el Governador y el Edecán.

Lope... Miserable; quanto mas te valiera,
haver servido á tu Patria, ó jamas
haver nacido! Ven hija, y apartemos
nuestros ojos de tan lastimoso objeto.

Maria... Pues pere á su alma rastren; q.ⁿ
le mandó ser infame. Ahora vera
como paga el diablo á q.ⁿ le sirve.

Lope... Sin embargo debemos compadecer su
extravio.

Maria... Invoa Dios q. sea éste solo el q. veamos.

God.^{or} Llegue vñ. Señor Edecán.

Edecán... Que es esto?

10.^{or}... El premio q^d dá Aragón á los agen-
ter de vuestras iniquas tramas.

He aquí el Ciudadano vil q^d ofre-
ció á vuestro general mi cabeza,
y la de las autoridades de esta pla-
za, seducido p.^r la falaz recompen-
sa q^d le tenía ofrecida. Inferid

ahora, si quien castiga así la ne-
gra traición de un subdito, ten-
drá la debilidad de subscribir á
la torpe solicitud de vuestro per-
fido Emperador. En fin dirá vñ.

á su general, q^d está encargada
á mí esta plaza, y su Reyno: que
he jurado defenderla q^d soy un Es-
pañol, y no de los espureos, q^d fal-
tos de firmeza p.^a morir por su
Patria, protegieron cobardem^{te} y
con baseza vuestra injusta causa:
que he jurado defenderla y lo


cumpliré muriendo al frente de
 „estos fieles, y valerosos patricios:
 q. ni su astucia, ni la intriga de su
 alevoso dueño, tendrá lugar jamas
 „en nuestras almas. Que vea si sus
 armas triunfan de este Pueblo, como
 triunfaron cruelmente ~~de otro~~
 indefensos, en quienes han saciado
 su barbarie; y q. hasta entonces,
 no llame á su Emperador Rey de
 Aragon, como le llama Rey de las
 Castillas.

Edicam. Lastima os tengo, tristes Ciudadanos.

Maria. Frances, tenla de ti, y los tuyos, si
 salimos á buscaros.

Gov.^{or}. Cumplisteis vuestra mision: partid,
 pues llevar ya la respuesta. A
 companable. al Secretario.

Edicam. Admirado voy de la constancia
 Aragonera. (V.º y el Sec.º)

Gou.^{or} -- Aquí teneis un exemplo de la 
severidad de mi justicia, y de lo
incorruptibles q.^e son las autori-
dades q.^e os gobiernan. Nadie
siga las torpes huellas de ese mise-
rable, sino quiere experimentar
la misma suerte. Acordaos lo q.^e
debeis à la Patria, à vuestras
familias, à Dios, y à vosotros
mismos. Acordaos, q.^e juré en v^{ro}
nombre al desgraciado Fernando,
conservarle siempre ésta porcion
de su Reynos: q.^e ratificasteis en
mis manos tan solemne jura-
mento: q.^e he retado p.^r vosotros
à la Francia toda, blasonando
q.^e jamas sus armas quebranta-
rian la dureza de v^{ras} invencibles

barra, y q. no hemos de perder en
un dia, el blason de tantos siglos.

Valor, constancia, y fidelidad, ciu-
dadanos; no oigais la voz del
soborno: huid de los alagos de la
perfidia francesa: desconfiad
de sus promesas alaguenas, y no
caigais en el lazo en q. cayeron
tantos ambiciosos, pues teneis hoy
a la vista, como premia la patria,
a los traidores.

Voces. viv a nuestro General

Fernand. no dujos Fin del acto 1º
viva nuestro Guerrero
Fernando

Todos uno y otro

... y no temas de perder en
... el claro de tanta luz
... y fidelidad
... no os da la voz
... de los alagos de la
... de confianza
... y no
... en el caso en que
... para tener
... como premio de fe
... a las tradiciones
... de la leyenda
... del año ...
... a la Francia toda
... su arm
... de la guerra de la independencia

L.º 28. N.º 24.

Los Patriotas.

Tea 1-55 2C

Acto 2.º

2.º

Exposición

20. 10. 1871

255

Los Patriotas. Acto 2.^o

2

La plaza: en la estremidad del foro varios jóvenes de el pueblo exercitandose en el manejo de el arma: marchacia la escena, en la izquierda Maria con algunas mugeres, como disponiendo en unas grandes calderas el almuerzo: mas al centro, D.^r Lope, y Pasqual haciendo cartuchos: á su lado Tayme, y Bruno. con varios muchachos haciendo tacos para cañon: en la derecha, otros haciendo zapatos, cosiendo uniformes &c.

Esc.^a 1.^a

Maria, D.^r Lope, Joaquin, Fernando, Pasqual, Tayme, y poco desp.^s el Gobernador, y el Mayor q.^d salen p.^r el foro.

Cancion.

A las armas, corred patriotas,
á lidiar, á morir, ó vencer,
guerra siempre al infame tirano,
odio siempre al impio francés.
Desp.^s de cantarlo algunos, podrán repetirlo todos
en coro

Lope... Eso me quita muchachos: con co-
rase q.^e p.^r mucho q.^e os afanci, yo
creo que no ha de sobraros nada;
pero al medio día a mi casa todos,
q.^e quiero regalaros.

Bruno... Pues, y que digeran luego, q.^e traba-
jamos por la golosina de el rega-
lo. No señor, no, q.^e nosotros lo hace-
mos p.^r ser de algun provecho á la
patria.

Parg.¹... Bendita sea tu boca.

Lope... Eso si chicuelo, muestra que eres
hijo de buen padre.

Parg.²... Que ha de hacer S.^{or} Alfores, con
vuestro exemplo, y el de todos?

Lope... Si, niños de bendicion, crezca á me-
dida q.^e vosotros el dulce amor á la
patria; arraigadle en vuestros tier-
nos corazones, de manera, que no
puedan arrancarle de ellos ni la

astucia, ni el soborno. Rey, Patria,
y Religion, sean siempre vuestros
idolos, y en todo tiempo dad p.^a ellos
hasta la postrera gota de sangre,
q.^e así lo han hecho vuestros padres
y mayores.

Maria- ¿Qué ocupacion está tan adecuada
á mi humor! mejor iria á hacer
una visita á los franceses. Pero ya
se ve, esos pobres están sin admor-
tar otra cosa q.^e evoluciones mili-
tares, y si yo no cuido de ellos, á
fee q.^e solo llenarian de viento las
barrigas. Se van portando los mu-
chachos; pero Joaquin sobre todos:
que airoso está con el fusil al hom-
bro! sobre q.^e me parece estos dias in-
comparablemente mas galan q.^e antes.

Lope- ¿Qué estás mirando, Maria?

Maria- Padre, la gallardia de mi novio.

Lope--; No la habias visto hasta ahora?

Maria... Es que me parece mejor de soldado.

Como soy q. fuera lastima q. me le
matara era canalla.

Gou^{or}... Muy bien amigos: se echa de ver
vuestra aplicacion, y el celo, y pe-
ricia de vuestros maestros. Larga
es la fatiga; pero tengamos pacien-
cia, q. ya descansaremos todos á
la sombra de el laurel de la victo-
ria. Señor Mayor, ¡qué lienzo éste
tan agradable á mis ojos, y tan
digno de ofrecerse á los pueblos mas
patrióticos de el mundo.

*(viniendole á la e.^a
y examinandolo todo
con admir.^{on} y ternura.)*

Mayor... Me sorprende quanto veo: pues
apenas doy un paso p.^r la ciudad,
q. no tropieze con motivos nuevos
de admiracion y de alabanza. Vol-
ved á donde quiera la vista, y no
hallareis un ciudadano entregado
al ocio torpe. Todos obedientes

a la voz de su acendrado patriotismo, se ocupan en las tareas mas utiles dia y noche, sin imputarles a ellas, la mas pequeña insinuacion de el gobierno.

Gov.^o. -- Tambien mi buen Alferez encontró tarea?

Lope. -- Si Señor, que en esta colmena no se consienten zanganos. Aqui todos interesamos igualm^{te}; con q^d todos debemos trabajar con el mismo aínco, arreglando el peso a sus fuerzas. En estos casos mi gobernador no debe haver distinciones, p.^o q^d es despertar los celos; y tratar de competencias, y superioridades, quando reclama nuestra union el peligro de la patria, seria acrecentar su peligro, en vez de salvarla de él: dediquemos

hay nuestros esfuerzos á su segu-
ridad, q.^l tiempo habra despues
para que cada qual haga valer
sus derechos, y goce de la supe-
rioridad ó preferencia, q.^l hubie-
re merecido. Lesos de nosotros toda
razon de embidia, q.^l ésta en-
gendra la desunion, y ella bar-
taria á dar al enemigo el trium-
fo q.^l desea, y labrar nuestra
ruina. Union vuelvo á decir,
union, q.^l ella hace fuerte á los
debiles; y si no bien claro se ve en
la cola de un caballo. ¿Que cosa
mas facil de romper, separando
de una en una sus delgadas cer-
das? pero, ¿que cosa mas fuerte;
ni de mayor resistencia, quando
están unidas?

Gov.^{or}... Con razon os llamo yo mi maestro.

Lope... Señor, aunq.^l jamas tube un gran talento, siempre enseñan alguna cosa los años, al q.^l quiere aprender de ellos.

Gov.^{or}... Vaya, ¿quien ha echo mas tacos, de vosotros?

Bruno... Señor, todos trabajamos con igual ainceo.

Gov.^{or}... Muy bien: asi mañana, quando veamos la plaza libre de enemigos, podreis decir con razon: "Tambien a nosotros se debió gran parte de su gloriosa salvacion". Oia, con que la Señora Comandanta de el esquadron de Amazonas se ha transformado en ranchera?

Maria... Eso quiere decir q.^l soy lo mismo para un barrido q.^l p.^a un fregado: y q.^l ahora se necesita mas de

rancheras, q.^a Amazonas.

Gov.^{or}... Me gustarí mas así, p.^a q.^a veo
vuestra vida mas segura.

Maria... Estimo muchos al Señor Governa-
dor ese cuidado; pero le estimaré
mucho mas q.^e no me ponga de
mal humor ahora.

Gov.^{or}... No, no, no quiero veros enfadada.

Lope... Señor, no hagais caso de era mari-
macho, p.^a que tiene venas de loca.

Maria... ¿Sabeis que digo? Que es hora ya de
que mis pobres soldados tomen fuer-
zas con el desayuno q.^a les tengo
prevenido, por q.^a sino, no tenemos
hombres p.^a quatro dias.

Gov.^{or}... Teneis mucha razon, q.^a son muy
acreedores al cuidado q.^a haveis
tenido de ellos. Vaya vñ. Señor Mayor:
que den algun descanso á su fati-
ga, y vengam á disfrutar de el

agasafo q.^l les previno su ranche-
ra nueva.

{Parte el mayor acia el foro, dejan
a un lado las armas, y se vienen a la
cena.

Maria... Vamos niños, q.^l tambien vosotros
haveis ganado ya el rancho.

Los muchachos se vienen a donde estan las Cal-
deras: haciendo lo mismo todos, menos Pasqual,
Jayme, y Lope, a quienes lleva el desayuno Ma-
ria, mientras las demas mugeres, van sirviendo
a los demas.

Señor Gobernador, aunq.^l es almuer-
zo ordinario, si quereis provarlo:--

Gov.^{or}... Por q.^l no, Señora Franchera?

Maria... No lograreis picarme: p.^r q.^l me glo-
rio de serlo ~~de serlo~~ de tan heroicos
patriotas. Padre, tambien Vm. ha
de provar el rancho.

{Presentandole un plato, y luego
a Pasqual y Jayme.

Gov.^{or}... A descansar amigos mios.

Lope... Si; pero ois muchachos, q.^l se repita
aquella cancion de antes, p.^r q.^l nues-
tro Gobernador la oiga.

Gov.^{or}... Venid Mayor, q. el rancho es gene-
ral, y todos somos soldados.

Maria... Si? pues vaya á lo soldado. *salvando al Ma-
yor un plato, en el
qual come tam^o
el Gov.^{or}*

Lope... Maria, q. cuides de Joaquin,
que lo merece.

Maria... Si quiera p.^a q. Vn. me lo ha encargado.

Parg.^o... Cuidado que sois candial harta de-
farto de sobra. Con q. i queriais q.
se le olvidara á la chica el cuidar
al novio? *Aprension mas nueva: -*

Lope... Si vos la conocierais como yo, no
diriais eso. Vamos muchachos.

Se repite la cancion en los mismos terminos
que al principio del acto.

Cancion.

At las armas, corred patriotas,
á lidiar, á morir á vencer:
guerra siempre al infame tirano,
odio siempre al impio frances.

Gov.^{or}... Sra Ranchera, está como de esas
manos.

7
Maria--Y otras, q.^a han andado muchas
en la masa.

Gov.^{or}... Disponed q.^a traigan á mi costa
el vino necesario p.^a q.^a eche un
trago la tropa.

Maria. Es descuidarteis en eso, mas q.^a yo:
pues ya á expensas de algunas
comunidades y varios Ciudadanos
ricos, les tengo una bodega bien
provisita, de este, q.^a no es vino de
taberna. Sofreciéndole un vaso, y otro á su padre, mien-
tras las demas mugeras hacen igual aga-
Gov.^{or}... En todo sobrealce vuestro Sap á los demas.

patriotismo Maria; y cada vez os
hacéis mas digna de mi aprecio,
y de la gratitud de v^{ros} conciudadanos.

Lope-- Muchachos, brindemos todos p.^a la
salud de::-

Gov.^{or}... Nuestro augusto, y siempre queri-
do y respetado Monarca Fernando
el Septimo. (Bebe.)

Todos-- Por la suya, y p.^a la vuestra. (Beben.)

Gov.^{or}... Yo p.^r S. M. y p.^r mi, agradezco las
continuas pruebas q.^e nos dais, de
vuestro cordial afecto, y algun dia
guerra nra soberana Protectora,
que yo pueda llevarlas todas,
bañado en lagrimas de gozo, has-
ta los pies, de su excelso Trono.

Ah! y q.^e dulce recompensa debemos
todos esperar de su benefico corazon!

Voces... Dios le traiga à Reynar sobre nosotros.

Todos... Amen.

Gov.^{or}... Si, le traera amigos: y su amabili-
simo semblante derramara en
nuestras almas afligidas el con-
suelo.

Isa.^a... A la tarea compañeros, no perda-
mos tiempo. Volviendo respectivam.^{te} à sus ocu-
paciones.

Maria... Ramon, Mathias, llevad vosotros
el almuerzo à los trabajadores,
y vosotras cuidareis de repartirlo.

Gov.^{or} -- Mucha familia tener de q. cuidar.
Unamia -- A bien q. tengo buena memoria
y mucha voluntad.

Lope -- Eso si; pero el entendimiento
anda algo creoso. { Dos mozos llevan un caldero
y las mugeres en comartillas
el pan, y dos grandes frascos
de vino. }

Esc.^a 2.^a

El Secretario, el Edecán, y los dichos.

Edecán -- Mi General en Jefe tan prendado ^{saludando} ^{se mutuam.^e}
de vuestro valor y firmeza, como
lastimado de la triste suerte q.
amenaza à esta Ciudad, y sus
heroicos moradores, si se obstinan
en no prestar oídos, à las propues-
tas pacificas q. os hace, me encar-
ga decir à su Governador, que el
grande Emperador de los franceses,
no trata mas q. de hacer felices
à los habitantes de la España,

rompiendo los yerrores de el gobierno
tiránico, q.^a les tenia esclavizados,
y hacer respetables à la Europa
sus dominios. Aseguradas de ésta
verdad, no solo le han aclamado
p.^a su legitimo señor varias pro-
vincias de ella, si q.^a desean con
ansia el dulce yugo de sus leyes,
como lo acreditan en los papeles
publicos, sus principales autori-
dades, Grandes y Ministros. Ma-
ya la nacion francesa y lespañola,
p.^a los vinculos mas estrechos de
fraternidad, reyna en ambas la
mas sincera union, y cariñosa ar-
monia. Pero debiendo éste Reyno,
una decidida predileccion à S. M.
Y. y R. p.^a las virtudes q.^a caracteri-
zan à sus hijos. no solo ofrece por
medio de mi General en jefe

guardaros quantos fueros, excep-
 ciones y privilegios gozavais,
 sino otorgaros otros nuevos, o co-
 nerandoos p.^{ra} diez años de quan-
 tas contribuciones pagasteis á
 la corona. Estas y otras gracias
 debeis esperar de el mas grande
 y generoso de los Emperadores,
 si imitando la sumision de otros
 fuerosos Españoles, prestais á
 S. M. Y. y R. ó á la digna persona
 que embiase á governaros, el ju-
 ramento de obediencia y vasallage.
 Pero tambien os amonesto, q.^{ue} si
 como hasta aqui, os opusiereis á
 su voluntad suprema, será este
 Meyno el espantoso teatro de su
 venganza, y de :-

Gou.^{ernador} ¿La ferocidad francesa? ¿no es esto?
 tenemos ya unas ideas exactas

de ella, y de esa fraternidad con q.^e
vivir con los nuestros. Las prue-
vas ~~q.~~ dieron vuestras almas
generosas en Madrid el dos de
Mayo; y las q.^e disteis antes y
despues en quantos pueblos entras-
teis por desgracia con el usado
titulo de amigos y aliados; os
harán eternamente apreciabler
á nosotros. La delicada politica
de vuestro Emperador; eligió los
mas oportunos medios p.^a hacer-
se dueño de los corazones espa-
ñoles; la intriga, el dolo, el robo,
el asesinato, y la violacion de toda
especie de derechos. Nada ha res-
petado en un pais amigo vuestra
invencible codicia, vuestra cobar-
de crueldad, vuestra impureza,

0/0

y vuestro ciego atheismo: ¿Y
 aun tenéis valor p.^a pronun-
 ciar los respetables nombres
 de amistad, de fraternidad, y de
 alianza? ¿Queréis aun presen-
 tarlos como rasgos de generosi-
 dad, vuestros execrables hechos?
 ¿Aun pretendereis justificar
 la abominable conducta de
 vuestro Emperador y la vuestra?
 ¿Llega la fatuidad de ese tirano
 hasta el extremo de esperar q.
 admita su ley una Nación, q.
 ve, y q.
 llora la perversidad de su
 alma, la falsedad de sus promesas,
 la iniquidad de sus proyectos, y
 su horrendo Maquiavelismo?
 Si otras provincias no han ma-
 nifestado abiertamente su rencor

018
0/0
Hacia vosotros; es p.^{ra} q.^{ue} fueron sor-
prendidas y desarmadas por la
perfidia vuestra; no p.^{ra} q.^{ue} reco-
nozan p.^{ra} su señor a un tirano,
como impune y falsamente su-
poner en los papeles publicos,
para seguir vuestras horribles
traimas. Mas estad seguros q.^{ue}
hay pocos ya q.^{ue} degen de conocer-
los, y no lean con indignacion y
desprecio vuestros pomposos, y
envenenados escritos. Dia vendrá
en q.^{ue} todas rompan la esclavitud
que recibieron incautas, y corran
a vengar en sangre vuestra, los
irreparables daños q.^{ue} sufrió la
Patria. Yo, si, yo seré el primero,
que les ayude a vengarlos: yo
armaré mis brazos: yo inflama-

ré sus animos con mi exemplo:
y en fin, yo derrocaré ese coloso
formidable q. tan injustam^{te}
tiembla la engañada Europa;
y haré q. tiren de el carro de
el Dios de las victorias, esos
millones de abominables escla-
vos, q. obedecen sus iniquas
leyes.

Edecan... Mirad lo q. resolveis antes q.
podais arrepentiros.

G^{or}... Francés ha dias q. juré no cono-
cer otro Rey q. el q. Dios me dió,
q. es Fernando Septimo. Ya mis
Conciudadanos oyeron tu mision,
y las ventajas q. tu Señor les
ofrece: respondan ellos por su
parte, que yo ya he respondido
por la mia.

Edecan... ¿Que decir Ciudadanos?

Coro.

A las armas, corred, patriotas,
á lidiar, á morir, ó vencer:
guerra siempre al infame tirano,
odio siempre al impio frances.

Lope... Eso si alentados Patriotas: guerra
p.^r siempre á ese tirano, á ese ver-
dugo infame de la humanidad;
y odio sempiterno á una nación
q.^e ha llenado con sus torpes y
criminales hechos, de afrenta y
vilipendio al hombre. Mamen
nuestros hijos este odio mismo
en los maternales pechos, y pase
como herencia á los hijos de sus
hijos: aun el nombre de esa nación
sea delito entre nosotros; y desde
ahora hasta la consumacion de

los siglos, merezca nuestra maldición quien no reciba con el cañon en los dominios nuestros, al perfido frances q. osare poner su planta en ellos.

Todos.. Asi sea.

Edecan.. Infelices de vosotros, pues quisisteis provocar así nra. fuerza irresistible.

Gou^{or}.. Parte, y di á tu General, que exponga á su Emperador, los votos míos, y los de éstos leales Ciudadanos.

Maria.. Y añádidle, p.^a q. mas se envanezca; q. no solo no queremos ver ni aun pintado á él ni sus franceses: sino q. primero q. á vosotros, nos entregaremos todos á los moros.

Edecan... Pues irritais así su poder, tem-
blad desde hoy la fuerza de su
venganza. (vase con el Secret.)

Voces... Viva el defensor de nra. fama.

Gov.^{or}... Viva, si place á Dios, q.^e muera
con vosotros por él y p.^{ra} la patria.

Partid, Mayor, y dad las ordenes
debidas, p.^a q.^e no nos sorprenda
el enemigo. (v.^e el Mayor.)

María... No parece q.^e fué el frances muy
satisfecho.

Gov.^{or}... Ea, hijos, creo q.^e ha llegado el feliz
momento de acreditar vuestro
valor invencible. ~~Deseabais me-
dir con el enemigo vuestras fuer-
zas:~~ ya se va á cumplir vuestro
deseo. Pero no olvideis que habeis
jurado morir, ó volver ceñidos
de el laurel de la victoria.

Cumplido, y no se diga de nosotros q.^e hablamos y no hicimos. La España, la Europa, el Mundo todo, nos está mirando: A todos ha puesto en expectacion n^{ra}. conducta; y todos esperan con impaciencia el resultado de esta empresa. ¿Nos exponremos pues a ser objeto de su escarnio? No mis hijos: morir antes q.^e sufrir tan vergonzoso oprobio. De esta primera accion depende la salvacion de la patria, la conservacion de nuestra fama, la seguridad de nuestros tiernos hijos, y la ansiada redencion de n^{ro}. infeliz Monarca. Este es, miradle: oídle: fíeles Aragoneses, nos dice: doleos

(saca del pecho un retrato y todos se portan precipitadamente manifestándole que querían verlo.)

de esta inocente víctima de su
confianza y la perfidia de un ti-
rano: Ved aquí á vuestro afligido
Príncipe, arrastrando el yerro de la
-amarga servidumbre. Si sois hu-
-manos, si sois mis verdaderos va-
sallos, si me amáis, como tantas
veces me digisteis, corred á enfu-
gar mis lágrimas, corred á arran-
carme de la prision en que vivo.

Si amado Fernando, serás libre p.^o
nosotros, ó moriremos todos en
el campo del honor y de la gloria.

Lope. -- Si, moriremos, ó sereis conducido
en triunfo á vuestro augusto tro-
no p.^o los leales y esforzados Ara-
goneses. ¿Lo juráis así, conciudadanos?

Voces. -- Todos lo juramos en su real pre-
sencia.

Maria... Y plegue á Dios q. el q. jurare en falso, ó no cumpliera lo que juras, venga á morir entre franceses.

Todos... Amen. (Levantándose.)

Escena 3.^a

El secretario, y los dichos.

Secre.^o Señor, el enemigo se acerca presuroso con la intencion de sorprendernos.

Gov.^{or} Pues la vera' frustrada, como todas.

Maria... Señoras reclutas, llegó p.^r fin la nuestra. Cuidado como nos portamos p.^r q.^d p.^r vida de el Rey, que la q.^d no haga su deber, tendrá que sentir conmigo.

Gov.^{or} Valientes, á las armas. Serenidad, y confianza. No os precipite el ardor, y entre en vosotros el desorden. No os sorprenda el afectado

estrepito de sus armas, ni la impetu-
tuosidad de su acometimiento,
pues con igual presteza ceden
á qualquiera resistencia, y en
fin no os olvidéis q. vamos á
lidiar con los enemigos de la Re-
ligion y la Patria: con aquellos
si mismos, q. bien cerca de nosotros,
no ha poco q. pasaron ~~á cuchillo~~
impunemente á cuchillo á una
multitud de nuestros deudos y
amigos, q. hallaron indefensos,
cuya ~~pasando su~~ ferocidad ^{pudo} hasta al ex-
tremo de llevar en triunfo cla-
vadas en sus mismas bayonetas;
á las inocentes ~~criaturas~~, arre-
batadas de el seno de sus tiernas
Madres: con aquellos en fin, cuyo
sacrilego labio (horrorizados hijos)

furo' hacer inmundas quadras
para sus caballos, en el santua-
rio mismo de nuestra augusta
patrona.

Todos. Mueran todos. Anadie se de interrum-
piendole.
cuartel.

Unaria. El q. esos perros dieron á los
nuestros. luegan casar cerca: todos cor-
ren á las armas inflamados al
oirlos.

Joaf.^h A ellos amigos.

Gov.^{or} Brille en vuestros ojos la alegría
hijos, pues vamos á triunfar de
esos cobardes. Y tu immaculada

si Reyna sy celestial tutelar, de
esta provincia, no abandones hoy
á tus predilectos hijos. Fiados en

no tu solo amparo, y no en sus pe-
queñas fuerzas, corren á ven-
gar en ese exercito de impios,
los agravios q. hicieron á tu

Santa imagen, y la de tu precioso
hijo. Da á sus brazos la for-
taleza tuya, protege su causa,
y la de un Principe inocente y
degraciado; y no consientas q.
triunfe de nosotros la impiEDAD
y Tirania.

109 Coro.

A las armas, corred patriotas,
á lidiar, á morir ó vencer;
guerra siempre al infame tirano,
odio siempre al impio frances.

Con esta cancion marchan.

Fin del acto 2.º

L.º 28. H.º 24.

Los Patriotas.

Tea 1-55-2, C.

Acto 3º



Los Patriotas. Acto Tercero.

2

La misma plaza, de el prim.^o y segundo.

Esc.^a 1.^a

Don Lope, y algunas mugeres haciendo guir-
naldas de laurel, y colocandolas en un canas-
tillo: poco despues Pasqual p.^r un lado y Jaime
p.^r otro, sucesivamente.

Lope. Daos prisa muchachas, q.^d vendrán
vuestros guerreros victoriosos, y no
habrá guirnaldas p.^a todos.

una muger. ¡Fuera nuestra señora.

Lope. Pues podia no quererlo, y abandonar
á sus hijos. ¿Tan pocas pruebas
teneis, de q.^d está bajo su amparo
éste pueblo, q.^d aun desconfiais, mo-
cosas? Noamala p.^a ellas, tengan
mas fee en su patrona, y en la
puesta causa q.^d defienden nues-
tras armas.

Parqual... Nunca me han pesado tanto los años
como ahora. Tres veces he querido
subir á una batería, y las tres he
tenido q.^e desistir p.^r q.^e lo mandaron
asi mis piernas. *(mucha p.^a)*

Lope... Buenas noticias traeris p.^r cierto.

Parqual... He oido muchos tiros, y: nada mas.

Lope... Muy bien, lo pondremos en Gazeta.

Taime... Vaya, q.^e desgracia igual á la mia,
no se dará en el mundo.

Lope... Pues, ¿que os sucede Tio Taime?

Taime... Que despues de artarme de correr:--

Lope... ¿De correr, ó de andar?

Taime... Varnos, yo bien sé lo q.^e quiero decir:
no he encontrado una alma q.^e me
diga nada de cierto: solo la Geronima,
q.^e venia de dar agua á los soldados,
y volbia p.^r otro cantaro, me dijo q.^e...
nada en substancia: q.^e aquello era
una confusion, q.^e se mataban, q.^e

caran, q. todos andaban rebueltos,
q. a ella de un balazo la habian
quitado de la cabeza el pañuelo,
que:: vamos nada en substancia.

Lope... Cierito q. yo he exogido un lindo par
de Edecanes. (tocan)

Cantan dentro el Himno q. sigue.

~~X~~ Señor de las venganzas
atiende á nuestro voto,
y de el feroz tirano,
quebranta la cerviz.

Parg^{al}... ¿que canturia es aquella?

Lope... No echais de ver q. es la rogativa
q. hacen en la capilla, p. la feli-
cidad de nuestras armas.

Taime... Bien hecho; pues como dixo, no se
quien, á Dios rogando, y con el mazo
dando.

Lope... Y dixo bien, q. estos pleytos solo se
ganan con oracion y cañon.

Parg.^l... Y decidme vos D.ⁿ Lope, y si los enemigos venciesen, y entraran de pronto en la Ciudad; que haviamos de hacer nosotros?

Lope--Como yo no creo q.^d entren, no lo he pensado todavia.

Erc.^a 2.^a

El Secretario, y los dichos.

Secret.^o... Amigos la victoria es nuestra, y el brazo de Maria lidió visiblement^e por nosotros.

Lope--¿No os lo digo yo muchachas?

Parg.^l... Y eso; es cierto Señor Secretario?

Secret.^o... Se avirtaron los dos campos: rompió el fuego la artilleria de ambas partes, y siguieron no sé si dos descargas de ~~artilleria~~ fusileria. Pero impacientes los nuestros p.^r acercarse mas al enemigo, tiraron los fusiles, y arrojandose sobre los franceses con el cuchillo en la mano,

hicieron tal carniceria en un instante q^d cubrieron las Eras de cadaveres; y los demas llenos de espanto y desorden, tocaron a retirar precipitadam.^{te}, abandonando toda, o parte de su artilleria, y no pocas municiones. Muica pda

Lope -- Siendo hoy su dia, pudiera no estar la Señora p.^a gracias.

Secre... Si vierais; que intrepidez, y que valor en todos! Vuestra hija por Alfevez, eternizo su nombre, cubriendo de admiracion al enemigo.

Las mugeres atravesando las filas por suministrar a la cansada tropa agua, cartuchos, y otros socorros que pedian, sin hacer el menor aprecio de el fuego q^d havia en todas partes. El joven Gobernador acudiendo a todos lados hecho un Marte,

animando con su exemplo y sus
palabras á sus pequeños esqua-
drones. En fin ellos huyeron: triun-
famos. Dia memorable, p.^a n^{ra}.

patria, y ::- voy á cumplir un orden ::

victoria, victoria. {v.^e presunto, oyendose estar
dos ultimas voces adentro.

Lope... Bendita sea p.^r siempre la eterna
providencia, q.^e tan continuam.^{te} se ~~nos~~ ~~muestra~~
muestra en favor de el Justo ~~Sanctus~~

Puélvase á oír el himno, y al acabarse se
oye á lo lejos una agradable marcha.

Pasq.^l... Ya vienen hacia aquí, salgamos
á recibirles.

Lope... Acabasteis ya, muchachas? Sa-
mos, q.^e nos vino el tiempo tasado.

Buena la marcha mas cerca, acompañada
de algunas salvas, repique de campanas,
y repetidas aclamaciones.

unos-ff Victoria p.^r Aragon

5
otros... Viva Fernando el Septimo.

otros... Viva el valiente defensor de la Patria.

Esc.^a 3.^a

El Governador conducido en hombros
de algunos soldados, y los dichos.

Gov.^{or}... Viva Fernando amigos: no salga
jamas otra aclamacion de vuestro
labio. Si, bendicion a Fernando, ho-
nor a sus leales Aragoneses, y
canciones de gratitud a nuestra
purisima patrona y defensora.

Ciudadanos, vencimos con su ayuda
al insolente frances, y sus cobardes
legiones van huyendo de nosotros.

Salen Carlos, trayendo de la mano a Bruno,
ambos cubiertos de polvo, y sangre, y con
la palabra primera, se arrojan en los brazos
de Pasqual, anegados en sus lagrimas.

Car... Padre mio.

Pasc.^l -- Hijos queridos: ¿es posible, q.^d os
tengo vivos en mi seno? Oh afor-
tunados años! Abrazadme mas,
ilustres vencedores de el enemigo
de Dios y de la Patria. ¿Por q.^d Morais?
¡ha muerto vuestro hermano?

Carl.^l -- Si Señor: su intrepidez le llevó al
mayor peligro, y rodeado de un
peloton de enemigos y cubierto
de su impia sangre, murió atra-
vesado de una bayoneta, despues
de hacer el mayor destrozo en ellas.

Pasc.^l -- Venturoso joven, q.^d lograste morir
cubierto de gloria por defender á
tu patria. Bendito el dia en que
naciste á honrar las canas de tu
padre, y bendita p.^r siempre la eter-
na Providencia. Sellaste la fée Ca-
tólica con tu sangre, y mereciste

el nombre de martir de tu patria.

Alegraos hijos, y no me deis con vuestras lagrimas una prueba de cobardia, ó poco patriotismo.

Imitadle, morid como él, y yo bendeciré entonces el noble ser q. os he dado.

Gou.^{or}... Si, imitadle heroicos juvenes y llenareis el deber con q. habeis nacido.

Salte Joaquin con todo el rostro ensangrentado, con un estandarte frances en la mano, sostenido de Maria, q. traerá puesta una gorra imperial y dos sables debajo de el brazo, y de otra muger.

Lope // Hija, q. es eso? Viene Joaquin herido?

Maria... Pues que ¿os parece q. hemos ido á algun sarao? Donde las dan, las toman, Padre mio: él sacudió con garro, y halló tambien q.ⁿ le

sacudiera; pero la pagó completa-
mente, p.^o q.^o como andaba yo siem-
pre á su lado, no bien cayó Paquin
herido, quando le tiré á su enemigo
una puntada tan buena, q.^o no
tubo tiempo de quejarse.

Paq.ⁿ... No creo q.^o es la herida de peli-
gro: y quando lo fuere, á costa
suya, logro ofrecer á la patria
este estandarte q.^o quite, puntam.^{te}
con la vida á un enemigo.

Maria... Yo estos dos sables, y este gorro,
con q.^o me cobré del apuro en q.^o
me purieron dos vinagres.

Gov.^o... Guardad esos trofeos, para blason
de vuestras casas, invencibles almas.

Maria... Eso no, q.^o todos deben consagrarse
al brazo de Maria, q.^o es solo el
q.^o ha triunfado.

Gov.^o... Oh muger envidiable y peregrina

na! Será por siempre el ornam^{to}.
y admiracion de la patria.

Buelve á sonar mas cerca la marcha, y sale el
Secretario.

Secre.^o // Señor el aguerrido pueblo stra-
goner atento á desahogar su reli-
gion, aun mas q.^a á reparar su
fatiga; adornando un carro con
los despojos enemigos, se dirige
al templo á consagrarlos á su
divina protectora, y darla gracias
por tan milagrosa victoria.

Guv.^{or} // Oh, aprendan de vosotros esos
odiosos monstruos, á reconocer
el brazo irresistible á q.^o se deven
los triunfos! Maria, retirad á
ese foven, y al interés q.^o vos te-
neis p.^o su vida; añadid el q.^o yo
tengo, p.^a q.^o sea mas vuestro cuidado.

Joaq.ⁿ Yo os obedecere, Señor; luego q.
vaya á rendir con todos las gra-
cias, á la piadosa mano q.^e guar-
dó mi vida. ¶ Sale el carro, y los Arag.^{es}

Con la repetición de salvar, repique de campanas,
aclamaciones, y la agradable marcha, salen
todas las mugeres, y la tropa Aragonesa q.^e
pudiere, tirando de un sencillo carro trium-
fal adornado de varios trofeos militares
franceses.

unos- ¶ Viva Fernando el septimo. Música
otros... Viva el valiente defensor de la
Patria.

Lope... Llegad ilustres Jovenes, escudo de
la Religion, y de el monarca, lle-
gad á recibir de la mano agra-
decida de los devotos ancianos, y
doncellas tiernas, cuyas vidas
se sondisteis; el premio devido á
vuestro valor y Patriotismo. ¶ Tocan

Coro

Zagales de el Ebro,
 laureles coged,
 y á nuestros guerreros
 ciñamos la sien.
 Canciones de gloria
 al joven osado
 que os ha libertado
 del yugo frances.
 Y honor á los fuertes
 que con mil ^{acciones} blasones,
 los Godos blasones
 supieron crecer.

Coro.

Zagales del Ebro &c.

Mientras cantan el himno, cada una de
 las mugeres, corona de laurel á un soldado:
 siendo el primero el Gobernador, á q.^o se
 la ciñe Maria y la misma despues á Paq.ⁿ

Gov.^{or}... Ya hemos cogido el primer fruto
 de nuestro valor y constancia.

Ya adorna nuestra frente el
primer laurel de la victoria: ya
huye de nosotros aterrado el for-
midable enemigo. No temais ya

sus amenazas. Será rechazado
p.^{ra} nosotros, quantas veces osare
atacar nuestro denuevo. Si, ama-

da patria, si, consternadas fami-
liar: restituid la paz á vuestras
almas, y descansad en los brazos
fuertes, q.^{ue} os defienden. Seréis li-
bres eternam.^{te} de la tiranía
francesa: arrojaremos, ó exter-
minaremos sus legiones: halla-
rán sepulcro vergonzoso, en la
triumfante Hesperia: y el ambi-
cioso Napoleon verá levantar en
los lindes de el Reyno de Fernan-
do, p.^{ra} sus invencibles varallos,

otras columnas de Hercules, que
 digan á los siglos: „Hasta aquí
 llegaron solo las conquistas de
 el tirano de la Francia.

Lope... Si amigos: apresuraos á coronar
 la esperanza de la patria, ex-
 terminando á su enemigo, y cor-
 riendo incontrastables y animosos
 á romper la valla q.^a separa de
 „nosotros al inocente Fernando:
 salvo sea: venga á reynar sobre
 nosotros, y deba, su Reyno y liber-
 tad, á tan leales Patriotas.

Gov.^{or}... Si, se cumplirán nuestros deseos,
 si esa immaculada paloma del
 Pilar, fuere como hasta aquí en
 „nuestro auxilio. Apresuremonos
 todos á implorarle: corramos
 á ofrecerla esta victoria, y

consagremos a sus pies, nuestros
agradecidos corazones, diciendo
vuestras alborozadas voces con-
migo: Amor a nuestro catolico
Fernando, alabanzas a Maria,
y honor por siglos, a los invencibles
Patriotas.

Con estas palabras o con la repetición del
Coro, se da fin: y en este caso, irán cantandole
las mugeres delante, luego los ancianos, Toaq.ⁿ
apoyado en el hombro de Maria: el carro en
q.^e irá el estandarte de ~~la Virgen~~ la Virgen del
pilar, tirado p.^r el Gobernador, el Mayor, el
Secretario, y otros, y cerranda la comitiva
la tropa Aragonesa.

Consejo de la Real Audiencia de Madrid
segunda de la Real Audiencia de Madrid
venerable de la Real Audiencia de Madrid
daga de la Real Audiencia de Madrid
Señor de la Real Audiencia de Madrid
y de la Real Audiencia de Madrid
y de la Real Audiencia de Madrid